

Introducción

El siguiente trabajo trata acerca del impresionismo, mas no es un informe con un enfoque meramente biográfico e histórico si no que he querido tomar algunos aspectos específicos del impresionismo, para lograr entenderlo mejor..

La primera parte consiste en una breve reseña de lo que es el impresionismo, su técnica y enfoques. De este movimiento tomare cuatro pintores de los cuales habrá una breve reseña y un análisis de algunos cuadros de modo que comprendamos mejor en que consistían sus estilos. Los cuatro pintores a tratar serán Claude Monet, considerado como el máximo representante del impresionismo, Auguste Renoir, de quien comentaremos principalmente sus cuadros con escenas urbanas, Edgar Degas, de quien trataremos principalmente sus cuadros de bailarinas y Henri de Toulouse-Lautrec de quien analizaremos los cuadros acerca de la vida nocturna de la época.

Además he querido escribir acerca de Claude Debussy, compositor quien se inspiró para gran parte de sus obras en cuadros impresionistas y cuya música es considerada como tal.

Finalmente habrá una sección en la cual expresaré mi opinión personal acerca del movimiento impresionista y acerca de la clase de historia del arte.

El impresionismo

Tendencia pictórica desarrollada en el ultimo cuarto del siglo XIX, teniendo como foco principal a Francia, aunque no dejo de ejercer en el resto de Europa y del mundo. La paternidad del nombre de Impresionismo surge a raíz de la primera exposición de un grupo de pintores, que en 1874 se presentaron como sociedad anónima cooperativa de artistas, en ese entonces un crítico, Leroy, quien tomando el título de una obra de Monet, Impresión sol naciente, y con la intención de ridiculizar a todo el colectivo, publico un artículo bajo el título de exposición de los impresionistas. A pesar de la ambigüedad del calificativo y de su carácter injurioso, la mayor parte de los aludidos la aceptaron, con algunas excepciones.

Sus pintores se aproximaron a la naturaleza, llegando a pintar al aire libre y a prescindir de los tonos heredados del academicismo (negros, marrones oscuros). Buscaron también una pintura verdadera, que reflejara el instante, entendiendo por tal, la conjunción del tema, la luz, los valores atmosféricos del instante, valoran no el relieve si no el destello, lo cual les condujo con frecuencia a cierta disolución de la forma en el color, en la luz y a casi siempre dar una intensa vibración a los tonos.

La técnica impresionista trata de plasmar la impresión coloreada, la sensación que recibe el ojo al contacto con la luz. Toman una actitud crítica frente al carácter absoluto del color local de los objetos, pues este se va condicionando tanto por la luz que en estos incide como por la acción de la atmósfera y la colaboración del entorno.

Los impresionistas tratan formas y colores a partir de la visión directa, intentando desprenderse de convenciones aprendidas. Para ello utilizan una técnica de pinceladas cortas y perceptibles, de pequeños puntos y comas. La luz, que baña todos los objetos, disuelve los contornos.

Como lo que a estos maestros les interesa es el haz vibrante de las cosas, sus cuadros carecen de un asunto principal, no existe un tema o una filosofía en común entre ellos. Esta es una gran diferencia con la pintura anterior, no hay selección de tema, todos los campos, todos los rincones urbanos o naturales pueden ser tema de tratamiento artístico, porque todos están modelados por la luz, que es el protagonista único de sus obras.

Con el impresionismo entra en la pintura de manera irrefrenable, el subjetivismo del artista, cada uno de ellos maneja una tonalidad personal, una modelación cromática tan distintas como lo son las inspiraciones, se comienza a considerar una nueva dimensión: la temporal, el pintor recoge el instante de la visión.

El conjunto de los impresionistas realizó siete exposiciones hasta 1886. En 1883 se inicia la decadencia del movimiento cuando surge con claridad la nueva orientación de Cezanne, como Van Gogh o Gauguin y comienzan a conformarse movimientos posimpresionistas.

Aparte de su propagación directa el impresionismo ha tenido una repercusión mundial en el sentido que la mayoría de los pintores desde esa época usan en mayor o menor medida procedimientos que deben mucho al impresionismo. Podemos decir que el impresionismo marca el primer paso hacia el arte contemporáneo y el último paso de la tradición pictórica clásica.

Claude Monet (1840 – 1926): La expresión de la luz

Nace en Paris en 1840, considerado como uno de los máximos representantes del impresionismo. Fue Eugene Boudin quien le aconsejo que pintara al aire libre de manera que pudiera captar las cosas tal como se presentan en la realidad, con su verdadera forma de ser en la luz y en el aire.

Sus cuadros son un conjunto armónico, todo en ellos es espuma de luz, juegos de brillos. Para él toda la naturaleza es un juego de luz, ha eliminado de ella las sombras, ningún trazo negro interrumpe el brillo hirviente de la piel de hombres y paisajes.

Sus temas de inspiración son los cielos perlinos de Paris, la niebla que envuelve los contornos y los soles sin fuerte contraste pero disueltos en el titilar de las superficies de todas las cosas. También lo es el agua y los puertos, puentes y barcos que la rodean. Aun siendo estos sus temas de inspiración, no son estos los temas de sus cuadros, pues el principal tema en sus cuadros es siempre la luz, todas estas cosas están condicionadas por los juegos de luces.

Es posible advertir en sus cuadros el proceso atmosférico: Díaz grises, claros, nevados, sol velado por las nubes, nubes concretas y nubes humeantes, en fin, todo lo que se puede percibir no solo con el ojo sino con la piel se encuentra en una técnica que a la vez es el amor de Monet por la naturaleza. No solo se esfuerza por captar los cambios en la luz sino por captar el cambiante estado de animo que produce un objeto o un paisaje. Las pinceladas se cortan y vibran adaptándose al brillo de cada golpe de luz.

El tratamiento del cuadro está condicionado por el tema, su pincel se ajusta a las vibraciones lumínicas de la naturaleza. En su etapa más popular, Monet ya no pinta objetos sino atmósferas, no materia sino luz. Y todo ello con una pincelada menuda, temblorosa, de una instantaneidad que deja su cuadro envuelto en vaguedades y neblinas luminosas, es en esta etapa cuando pinta la serie de cuadros de la Catedral de Rouen, siendo otro tema predilecto también los álamos.

Este es su legado, ya no hay formas concretas, todo es pulpa de luz, materia gasea, nubes en tránsito, rayos deshechos al contacto con el relieve.



Estación de Saint-Lazare (1877)

Este cuadro forma parte de una serie de doce piezas en las cuales Monet pinta el mismo lugar pero en distintos momentos, logrando que sus cuadros sean distintos debido a los efectos de la luz del instante pintado. Es uno de los pocos cuadros de Monet donde se trata un paisaje urbano, podemos notar incluso que no hay nada de

naturaleza en él, pero la luz no es artificial, es la luz solar.

En este cuadro hay una preocupación por captar lo más inquieto del paisaje urbano, pero con una visión optimista y luminosa de la realidad, lo cual se nota al observar aquellos humos que no son negros sino azules. No hay nada concreto, todo pareciera que flotara.

Las personas y los objetos son borrosos y oscuros lo que nos permite darnos cuenta que lo que Monet desea representar en este cuadro son los humos, nubes y vapores que cubren la mayoría de la escena. Siendo, aun así, capaz de transmitir toda la actividad y agilidad que hay en el lugar.



La señora Monet y su hijo (Mujer con quitasol) (1875)

Aunque a primera vista nos parezca que la mujer la protagonista de este cuadro, tras observarlo mejor nos percatamos que no es ella la protagonista sino la luz que cae poéticamente sobre su cuerpo y la atmósfera que la rodea, todo gira en torno a ella sí, pero no es ella el tema.

En este cuadro el observador deja de ser observador y se transporta al lugar de la escena y es posible sentir el viento y la luz, por sobretodo la luz, que había en el momento que Monet pintaba este cuadro, y es que es como si cada pincelada tuviese un tono distinto al anterior y el conjunto de estas pequeñas manchas de luz nos transmite aquello que Monet quería transmitir, que son sus propios sentimientos, el viento, la luz, el olor, su amor hacia las personas representadas y hacia la naturaleza que las rodea.

Pierre Auguste Renoir (1841 – 1919): La alegría de vivir

Renoir nace en Limoges en 1841, sus aptitudes artísticas las comenzó a desarrollar mientras trabajaba como pintor de porcelanas. Sus primeras obras muestran por un lado el carácter asistemático del artista y por otro su modestia, estos muestran variadas influencias, pero su espíritu colorista le acerca a Manet, en su pincelada amplia, en la difuminación de los límites de las figuras y en su interés por el paso directo de superficies en sombras a otras bañadas por la luz intensa.

Luego viene una etapa en la que se comienza a ver en su obra un marcado deseo por agradar al observador, por representar motivos amables, tomados de la vida cotidiana y desprovistos de cualquier carga de dramatismo. Renoir muestra menos interés en el paisaje, siendo su principal preocupación el estudio de la figura humana dentro de este paisaje sometida a los diferentes efectos de la luz.

Hay en Renoir un interés también por la representación de nuevos temas, absolutamente ajenos a las grandilocuentes composiciones históricas que promovía la academia, en él el tema parece surgir de una sintonía muy personal con la alegría de esos personajes de procedencia modesta que acuden los días festivos a lugares de esparcimiento muy populares. El optimismo que Renoir transmite en sus obras hace que personajes y paisajes se integren en un todo amable, carente de transiciones bruscas.

La captación de los efectos que la luz produce sobre el cuerpo humano es una preocupación constante en la obra de Renoir. La introducción de personajes en la vegetación le sirve para componer una vibrante armonía de sombras coloreadas.

En sus desnudos el tema dominante es nuevamente el comportamiento de la figura humana bajo la luz. En estos todas las pinceladas vibran sin descomponer la integridad de los volúmenes. Ha desaparecido el contorno lineal, el perfil rígido de los cuerpos, pero se mantiene el relieve corpóreo y la belleza de las formas.

Renoir muere en 1919, dejándonos la herencia de un arte impetuoso, feliz, sanguíneo, un arte que es un canto a la vida, es él mismo quien dice Me gustan los cuadros que invitan a pasear por dentro de un paisaje o bien a pasar la mano por un pecho o una espalda. El impresionismo rindió con Renoir un homenaje a la belleza del mundo.

El Desayuno de los Remeros (1881)

Esta obra representa de forma absoluta el deseo de Renoir por transmitir al observador la alegría de los personajes. En el cuadro no solo hay una enorme preocupación por captar todos los efectos de la luz y la luz misma en todos sus aspectos, sino también hay una preocupación por el tema representado.

Podemos apreciar que no hay espacio en el cuadro que no sea tocado por la luz, ella llega a todos los rostros que hay en el lugar, mas en cada uno es distinta, y es posible gracias a ello, apreciar la acción en el cuadro, nada está estático, los rostros se mueven porque están conversando, al igual que los pliegues en sus ropas y en el mantel, incluso el toldo y los vegetales se mueven a causa del viento, todo esto es transmitido por Renoir a través de la pintura. Renoir no duda (a diferencia de otros impresionistas) en utilizar el color negro, pues hasta en él puede apreciar alegría.

Creo que este cuadro es una maravillosa síntesis de lo que es la alegría de vivir.

El columpio (1876)

Este cuadro podría considerarse mas Impresionista que el desayuno de los remeros, pues aquí podemos apreciar un mayor trabajo en la luz y menor en los volúmenes, aun así el tema tocado es el mismo, y es este la idea de representar un momento agradable en un grupo de personas, sin nada de drama.

Aquí los contornos se pierden casi totalmente debido a una pincelada mucho más marcada lo que se traduce en mayor preocupación por los efectos de la luz en el cuerpo. Aun así Renoir logra expresar claramente los sentimientos de quienes componen el cuadro, tanto a través de sus movimientos corporales, como a través de las expresiones de sus rostros los cuales no se pierden a pesar de las pinceladas usadas.

Edgar Degas (1834 – 1917): La belleza del cuerpo

Nace en 1834, la buena posición económica de su familia le permite dedicarse al arte sin angustias bohemias. Sus primeros años ejecuta varios cuadros de temas históricos, clásicos y cristianos los cuales no contribuyen mayormente a su gloria. Luego comienza a pintar vistas de caballos, un tema bastante recurrente en su arte por su espontaneidad y ágil captación de los movimientos. Comienza entonces su vida artista relacionándose con los maestros del impresionismo gracias a su amistad con Manet.

A diferencia de otros impresionistas en cuyos cuadros la luz es solar, con los rayos de luz esparcidos, en Degas esta luz es artificial, proyectada desde un foco, iluminando una zona del cuadro. Para Degas mas que el plein air sus ideales eran coulisses, foyer, escenario, perspectivas, alejados del mundo natural y cuando lo hace al aire libre es para centrar su cuadro en temas de caballos o de escenas animadas. No pinta horas del día sino situaciones, no estados de la naturaleza sino temas concretos. Mas se le coloca entre los impresionistas pues hay una atmósfera total en sus cuadros que envuelve a las figuras y suaviza sus modelados, hay algo irreal, vago y flotante que parece envolver sus formas.

En los cuadros al aire libre la mayor parte de las vistas son a la orilla del mar, con figuras sorprendidas al borde del baño. A veces es una misma figura tratada en varias actitudes diferentes. En cualquier caso es siempre la figura femenina la que es sorprendida en sus actitudes más bizarras y complicadas y la que ocupa el ingenio de Degas buscando escorzos y perspectivas complicadas.

Otro tema bastante tocado por Degas es el de las modistas o las planchadoras, este le sirve para reproducir escenas de interior con una complicaciones perspectivas y lumínicas. En estos se unen un trozo de humanidad y un gran cuidado con que están tratados los contrastes y matices de luz.

Pero uno de los temas incesantes en Degas era el del ballet, desde todos los puntos de vista: del espectador, de los músicos, ensayos, camarines y bailarinas, siendo este último el que le dio mayor popularidad. En este tema Degas busca las perspectivas más audaces, los puntos de vista más oblicuos, huye de la frontalidad y es desde los ángulos laterales, como desde la orquesta y desde los palcos altos como se ve moverse a las bailarinas. Busca los efectos lumínicos más innovadores, jugando con las luces de candelabros, provocando deslumbramientos, claroscuros y proximidad a planos inmediatos, que la luz natural nunca hubiera suscitado. Las bailarinas y cantantes parece que flotan en una atmósfera de magia, casi ensoñada. Todos estos cuadros tienen una materia flotante que vuela, que tiene calidad musical. Nada pesa todo esta condicionado por el aire sutil del baile.

En los desnudos femeninos, Degas pinta mujeres en la intimidad de su toilette, bañándose, peinándose, enjugando el cuerpo y cabello, descansándose o preparándose para vestirse. Principalmente pintadas en pastel, muestra los más leves matices de luz, los sombreados más luminosos con rosas y azules que forman las más delicadas armonías cromáticas.



La estrella O bailarina en escuela (1878)

Este cuadro es un gran ejemplo de los puntos de vistas que solía escoger Degas para sus distintos cuadros, en este caso es el punto de vista de los palcos pero además es justo el momento en el que la bailarina mira hacia el palco, el que es captado hermosamente por Degas.

En muchos cuadros impresionistas que son pintados al aire libre es posible percibir la atmósfera del lugar, y aunque en este caso no es al aire libre las atmósferas aquí son la luz y la música, la cual se puede sentir tanto en las vibraciones de los colores como en la expresión facial y corporal de la bailarina. Los colores claros usados en el cuadro le dan una mayor belleza a la escena completa.



La clase de danza (1874)

Nuevamente Degas evita pintar el cuadro de frente, haciéndolo esta vez desde el costado de la escena, pero más que la perspectiva lo que más llama la atención del cuadro son los pocos colores utilizados. Creo que este cuadro tiene como principal (si no es la única) intención captar la forma en que inciden los rayos de luz en los cuerpos de las bailarinas, rayos de luz que van en una sola dirección y provienen desde un solo punto, este es el juego de Degas.

En este caso nos es más difícil captar la expresión de las caras de las bailarinas, aun así la expresión es clara gracias a la luz que cae suavemente en los delicados cuerpos, dándonos a descubrir cada uno de los relieves de sus cuerpos y e sus trajes.

Henri de Toulouse – Lautrec (1864 – 1901) : La bohemia parisina

Nace en 1864 en el seno de una familia de mucho status económico, en su infancia sufre un accidente que lo deja deforme, siendo esta una constante fuente de infelicidad y amargura para Toulouse y que lo lleva al alcoholismo. Su vida encarna a la perfección el paradigma romántico del artista, entregado a la bohemia y a la vecindad de ambientes marginales y socialmente rechazados. Nos muestra la vida de cabaret y prostíbulos por los que este aristócrata deforme y alcoholizado pasó su agitada y breve vida.

Toulouse – Lautrec concede un papel protagonista al dibujo, prefiere interiores iluminados con luz artificial a las escenas al aire libre y tiene una preocupación por el espacio escogiendo siempre enfoques atípicos.

Lo que llama la atención el Toulouse es la frecuencia de temas de cocottes y prostitutas y el tono de aguda y desapasionada observación en lo que registra, su mirada se centra siempre en el personaje. Desde el comienzo fue la figura la protagonista de sus cuadros, incluso cuando la escena es al aire libre, el entorno siempre aparece eludido con los apuntes imprescindibles para componer e iluminar la figura.

Cuando pinta retratos su capacidad se traduce en un registro íntimo, a diferencia de las escenas de cabarets donde adopta una mayor objetividad.

Con lo que más se le identifica a Toulouse–Lautrec es con los múltiples dibujos, grabados, pinturas y carteles sobre el mundo de los cabarets y cafés cantantes de Montmartre. Toulouse experimentó aquí nuevas formas de representación del espacio: una o varias figuras en primer plano enfocan la composición y sirven de referencia para todo el conjunto. Los puntos de vista son oblicuos o diagonales, otorgando así dimensión dinámica al espacio. La línea, rítmica y sinuosa, es el hilo conductor, estableciendo la conexión el espacio y el movimiento.

En los carteles los planteamientos plásticos son similares. En ellos Toulouse accentúa la estilización de la imagen y sus tintas son mas planas que nunca. El artista confía en la yuxtaposición de planos de color como elemento constructivo de la composición y la línea se hace más tenue y discontinua.

Hay una serie titulada Ellas donde el tema son escenas cotidianas de la vida de las prostitutas, con esto Toulouse-Lautrec completa su inmersión en una mundo marginal en el que su compleja personalidad parecía encontrar refugio.



La Goulue entrando en el Moulin Rouge (1892)

El Moulin Rouge es el cabaret mas ligado a la obra de Toulouse-Lautrec. La Goulue significa la golosa, llamada así por su insaciable apetito, fue pintada muy a menudo por Lautrec.

En este cuadro los contornos están marcados de manera que es posible notar la preocupación de Toulouse por el dibujo, además el cuadro está ambientado en un lugar cerrado y con luces artificiales, pero aun así es posible considerarlo impresionista porque hay un gran trabajo en los efectos de la luz sobre los elementos y protagonistas, lo cual es posible apreciarlo en la gran cantidad de tonos y colores usados para pintar el vestido de la Goulue.

El rostro de la protagonista, así como la expresión de su cuerpo son claros u nos expresan mucho, de no ser por estos sería imposible percatarse del tipo de lugar en el cual se encuentran. Creo que este cuadro es un gran reflejo de los ánimos que giraban entorno a estos lugares y entorno al artista.



Jane Avril bailando

Jane Avril es otra mujer que comúnmente aparece en cuadros de Toulouse. Este cuadro es notoria la yuxtaposición de planos que Toulouse solía usar en muchos de sus cuadros, mas que pequeñas pinceladas Toulouse usa pequeños trazos que le dan una especie de firmeza al conjunto y son estos trazos los que definen los distintos juegos de luz de la escena.

Una de las cosas que más llama la atención es que a pesar que Toulouse sentía un gran apego hacia estos lugares sus escenas y las personas que las componen están dibujadas con total objetividad, o quizás la poca expresión del rostro de la mujer expresaba también lo que Toulouse sentía.

El impresionismo y la música: Claude Debussy

He querido hacer una mención especial a Claude Debussy, pues por muchos (incluida yo) es considerado como el músico que logró transmitir el impresionismo a través de la música.

Compositor francés, nacido en Saint-Germain en 1862, cuyas innovaciones armónicas abrieron el camino a los radicales cambios musicales del siglo XX. Sus principales inspiraciones fueron los cuadros de pintores, los llamados entonces impresionistas, y obras literarias de Pierra, Baudelaire, Mallarmé, Verlaine, entre otros logrando en su música una afinidad especial.

En sus obras para piano se aleja del tratamiento tradicional del piano como instrumento de percusión y le dio mas importancia a las cualidades expresivas.

Fue el primer músico en usar con éxito la escala tonal completa. Utilizaba los tonos de una manera colorista y efectiva, sin recurrir a tonalidades concretas, esta falta de tonalidad estricta producía un carácter vago y ensoñador lo que lo llevó a ser calificado como impresionismo musical, debido a la semejanza entre el efecto que producía su música y el que producían los cuadros impresionistas.

Su música es disonante así como son difusas las figuras en un cuadro impresionista, no contiene cambios bruscos así como no hay grandes contrastes en la pintura, pero por sobre todas la gran semejanza es con esa sensación de que todo flota produciendo un estado como de desdoblamiento del alma entre el sueño y la realidad, al escuchar su música todo nuestro entorno se llena de luz y belleza, y escuchamos pequeños conjuntos de notas como pequeñas pinceladas que llenan nuestra mente de manchas de luz que finalmente conforman un todo lleno de armonía, creándonos el ambiente y transmitiéndonos atmósferas y sentimientos.

Opinión : El impresionismo, la vida como un sueño.

El impresionismo no solo ha marcado la historia del arte con una técnica y una visión del mundo totalmente innovadora para los patrones que existían en el arte de la época, sino que además el impresionismo marca nuestras propias vidas, las vidas de todos los que hemos observado alguna vez un cuadro de Renoir, Monet, Degas, Manet, Toulouse, etc.

Pues sus cuadros no solo nos muestran un paisaje o una escena simplemente, sino que a través de sus cuadros es posible ver la atmósfera del momento, el aire los olores, el frío o el calor, todo esto gracias a esas pequeñas pinceladas que nos describen la luz en el momento, y es que a través de la luz es posible captar todo el sentimiento del autor en el momento que miraba esta escena, esa es la diferencia al pintar al aire libre, es que el pintor no solo está pintando sino también sintiendo.

El afán de los pintores impresionistas por captar la luz de la escena hace que en sus cuadros se pierdan los contornos de los elementos que se están observando de manera que si vemos uno de estos cuadros impresionistas vemos de la misma manera que cuando soñamos y finalmente se siente como si estuviéramos dentro de una atmósfera a medio camino entre la realidad y un sueño, un sueño tan lleno de luz como los más hermosos, pues es la luz la que nos muestra las cosas bellas de la vida.

Esta, creo yo, que es la esencia del impresionismo, pues si logramos observar todo aquellos que la luz puede tocar entonces sabremos encontrar algo bello en ello.

Opinión: La clase de historia del arte

A través de este informe quiero agradecerle profesor, pues a través de sus clases no solo he podido ir aprendiendo mas acerca de los caminos tomados por el hombre y su arte, sino que además ha logrado usted cambiar la visión que tenía yo acerca de algunos movimientos del arte contemporáneo, no solo en la pintura sino también en la música y las otras artes. Pues antes de sus clases mi concepción del arte era mucho mas cerrada, porque creía que aquello que era incomprensible y que no tenía sentido concreto no era arte, pero a través de su clase he comprendido al artista y me he dado cuenta que el hombre se puede expresar a través de las formas más inesperadas y sin importar lo que esta contenga, toda creación completa a través de la cual el ser humano logra liberar sus sentimientos es arte. Eso es lo que esta clase a significado para mi.

Bibliografía

- Museo de los impresionistas,
- Toulouse–Lautrec, colección la era de los impresionistas, editorial Global
- Renoir, colección la era de los impresionistas, editorial Global
- El gran libro de la pintura, Editorial Labor
- Diccionario universal del arte y los artistas, Estilos y tendencias del arte occidental, editorial Gustavo Gili
- En Internet:

–www.artchive.com

–www.epdlp.com/debussy.html

–www.geocities.com/Vienna/Strasse/8454/debussy2.htm